

# El Salvador proceso

informativo semanal

Año 16  
Número 671

julio 26  
1995

ISSN 259-2864

centro universitario de documentación e información

**La fuerza no es solución**

**Los dilemas de la democracia en  
El Salvador: democracia política  
versus democracia social**

**Represión sistemática a las demandas  
de trabajadores públicos (II)**

**El ambiente internacional que enfrenta  
América Central (II)**

**La religión para los salvadoreños  
y los retos del nuevo arzobispo**

## La religión para los salvadoreños y los retos del nuevo arzobispo

El Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), con el objetivo de conocer acerca de la religión de los salvadoreños y la opinión de la población sobre los retos que debe enfrentar el recientemente elegido Arzobispo de San Salvador, efectuó un sondeo a nivel nacional, entre el 27 de mayo y el 3 de junio del presente año, con una muestra de 1,211 adultos de zonas urbanas y rurales del país. La muestra fue distribuida en cuotas departamentales, sectores sociales, grupos de edad y sexo; con un error muestral de +/- 4 por ciento. La encuesta estaba dividida en varias partes: una pregunta dirigida a las personas que dijeron no tener confesión religiosa, otro apartado era para los evangélicos o de alguna otra religión, una sección más extensa para todos aquellos que tuvieran religión y finalmente una serie de preguntas para los que se consideran católicos. Dentro de esta última sección se incluyó un apartado relacionado con el nuevo Arzobispo de San Salvador, para indagar la imagen que poseen los feligreses de él, así como también, las expectativas que éstos poseen de cara a su labor dentro de la iglesia arquidiocesana.

Para comenzar, haciendo referencia a la práctica religiosa de los salvadoreños, los datos mostraron que el 56.7 por ciento -poco más de la mitad de los entrevistados- se declaran católicos, entre practicantes y no practicantes; el 17.8 por ciento dijeron considerarse cristianos-evangélicos y un 2.3 por ciento pertenece a otras confesiones religiosas. Una considerable proporción de los encuestados (23.2 por ciento) confesó no

profesar ninguna religión. Un análisis por nivel socioeconómico mostró que entre los que pertenecen a las clases más pobres es más frecuente encontrar evangélicos o que no pertenecen a ninguna religión; en tal sentido, los que se consideran católicos no superan el 50 por ciento; mientras que dentro de los sectores altos el 75 por ciento son católicos, siendo baja la proporción de los que dicen pertenecer a otra confesión o no profesar ninguna religión.

Si bien es cierto, el nivel de personas que no posee confesión religiosa es alto, eso no quiere decir que sean ateos o sin religiosidad, pues ciertos datos de la encuesta revelaron lo contrario. Por ejemplo, al ser preguntados sobre algunas creencias religiosas, el 91.0 por ciento de los entrevistados dijeron creer en los milagros, el 90.3 por ciento cree en la salvación, el 83.8 por ciento afirma que existe el cielo, el 70.1 por ciento considera que hay vida después de la muerte y el 53.1 por ciento piensa que existe un infierno metahumano.

Aún con lo anterior, el 40.5 por ciento de los que pertenecen a alguna religión manifestaron que han asistido al culto religioso menos de dos veces en el último mes. Además, las principales razones por las que dicen asumir una confesión religiosa son: porque "en esa fue criado" (47.3 por ciento) y por tradición (14.5 por ciento).

Por otro lado, sobre un tema que ha creado debate en la sociedad salvadoreña, como es la pena de muerte, se preguntó a los encuestados, si es posible ser a la vez buen cristiano y estar a favor de la pena capital; el 62.2 por ciento de los entrevistados dijeron que no es posible ser un buen

### Opinión si el Arzobispo debe denunciar la injusticia social

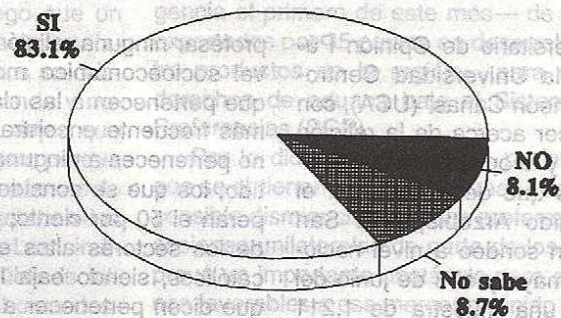


Figura 2. ¿Cree usted que el Arzobispo debe denunciar la injusticia social y promover acciones para erradicar la pobreza?

cristiano y estar a favor de la pena de muerte, el 30.2 por ciento consideró que sí es posible un 7.6 por ciento dijo no saber.

Referente a la elección del nuevo Arzobispo de San Salvador, Monseñor Sáenz Lacalle, el IUDOP preguntó a los salvadoreños que manifestaron ser católicos si el nombramiento estaba de acuerdo con lo que esperaba o pensaba que nombrarían a otra persona: el 36.5 por ciento opinó que esperaba a otra persona, mientras que el 29.5 por ciento dijo estar de acuerdo con dicha elección y el 34 por ciento prefirió no dar su opinión. Los resultados revelaron que la cantidad de consultados que están de acuerdo con dicha elección es más alta en los sectores acomodados de la población; por el contrario, en los sectores medios urbanos del país es más alta la proporción de los que no están de acuerdo con la persona escogida.

A pesar de lo anterior, el 65 por ciento de la población católica, cree que la elección del nuevo representante eclesiástico será buena o muy buena para la iglesia arquidiocesana, un 9.2 por ciento considera que será

regular, un 7.0 por ciento opina será mala o muy mala y el 18.9 por ciento dice no saber. Además, el 54.2 por ciento de los salvadoreños católicos sostiene que con dicha elección la imagen o simpatía por el trabajo de la iglesia arquidiocesana seguirá igual, un 20.6 por ciento afirma que ha mejorado y un 7.6 por ciento dijo que ha empeorado. El 17.6 por ciento restante no externó su sentir.

El sondeo también consultó a los católicos sobre la principal característica que debe tener la nueva autoridad religiosa, ante lo cual mencionaron muchas cualidades. Entre las que más destacan están: atento, amable comunicativo (10.6 por ciento); protector de los pobres (10.0 por ciento); ser bueno, bondadoso, de buen corazón (9.4 por ciento); que evangelice (8.9 por ciento); honesto (6.7 por ciento); humilde (6.4 por ciento); sensato (6.0 por ciento); entre otras.

Preguntados sobre la principal tarea que debe abordar el Arzobispo, aproximadamente la cuarta parte de la población (24.4 por ciento) considera que debe predicar la palabra de Dios, seguido de un 18.8 por ciento

### La religión de los salvadoreños

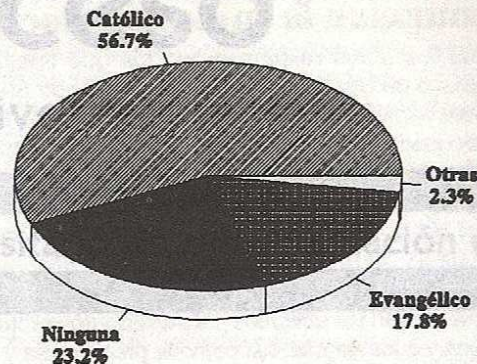


Figura 1. ¿Cuál es su religión?

que sostiene que lo principal es que abogue por los pobres. Otras tareas mencionadas pero con menor porcentaje fueron: dirigir bien la iglesia, buscar la justicia social, ayudar espiritualmente al pueblo y preocuparse por el bienestar de todos.

En la misma línea, respecto al papel que debe realizar Monseñor Sáenz Lacalle, el 83.1 por ciento de la población católica, es decir, ocho de cada diez, afirmaron que debe denunciar la injusticia social y promover acciones para erradicar la pobreza en El Salvador; sólo un 8.1 por ciento opina que no debe denunciar la injusticia, y el 8.7 por ciento prefirió no opinar.

Respecto a la función de la Iglesia católica en general, casi la mitad de los salvadoreños católicos (47.8 por ciento) opina que la Iglesia debería meterse en los conflictos sociales. Las razones que la población da para afirmar esto son: se ayuda a la gente por medio de la Iglesia (20.1 por ciento), pertenece a una sociedad que no puede ignorar (20.1 por ciento), posee una opción preferencial por los pobres (17.3 por ciento) e ilumina y da soluciones (16.1 por ciento), entre otras. En la otra cara de la moneda, el 38.2 por ciento piensa que la Iglesia no debe meterse en los conflictos sociales, y esto porque la religión es distinta a la

política (27.4 por ciento), sólo debe hablar de religión (24.3 por ciento) y porque consideran que no le corresponde a la Iglesia (21.3 por ciento). Relacionado con lo anterior, más de la mitad de las personas que pertenecen a la religión católica (59.6 por ciento), opinan que la Iglesia debe preferir a los pobres, y el 38.8 por ciento considera que debe velar por todos.

También, el sondeo consultó a la población sobre el proceso de canonización de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, cuyo seguimiento es llevado por la arquidiócesis de San Salvador. Así, la mitad de los salvadoreños que profesan la fe católica, considera que el nuevo Arzobispo debe apoyar dicho proceso de canonización, un 30 por ciento cree que no debe apoyarlo y un 20 por ciento prefirió no decir su opinión.

Para finalizar, de cara a la elección del Arzobispo de San Salvador, Monseñor Fernando Sáenz Lacalle, se puede decir que buena parte de la población está de acuerdo o ve con buenos ojos su nombramiento; sin embargo, la mayoría de los católicos esperan que a la par de su labor evangelizadora, continúe llevando a la iglesia por el camino de la denuncia de la injusticia y la opción preferencial por los pobres.